

PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES DE CAFAMI EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO A FAVOR DE LAS FAMILIAS MIGRANTES EN TLAXCALA (2017)

Citlalli Tecuapacho Vargas
María Magdalena Sam Bautista

Resumen

Nos proponemos exponer la importancia de la participación política y empoderamiento de las mujeres de un municipio de Tlaxcala y como impactó su vida. El acercamiento al concepto de participación política retomando a Donoso y Valdés (2007), Flassler (2007) entre otros. La ciudadanía no solo como un estatuto de derechos y responsabilidades, sino, como un conjunto de prácticas de participación civil, social y política. El tema de empoderamiento con Rowlands (2003) enfatizando en la dimensión personal. El Centro de Atención a la Familia Indígena (CAFAMI) ha desarrollado diversas actividades desde su fundación en 2001 y se ha divulgado su contribución a los problemas de la migración del estado, a nivel nacional y actualmente en el espacio internacional. El presente artículo tiene como objetivo difundir el proceso participativo en el espacio público como la estrategia para visibilizar las acciones emprendidas por las mujeres de CAFAMI.

Palabras clave: Participación política, Empoderamiento, Migración.

Abstract

We intend to expose the importance of political participation and empowerment of women in a municipality of Tlaxcala and how it impacted their lives. The approach to the concept of political participation taking up Donoso and Valdés (2007), Flassler (2007) among others. Citizenship not only as a statute of rights and responsibilities, but as a set of civil, social and political participation practices. The theme of empowerment with Rowlands (2003) emphasizing the personal dimension. The Center for Attention to the Indigenous Family (CA-

FAMI) has developed various activities since its founding in 2001 and its contribution to the problems of state migration, at the national level and currently in the international space, has been publicized. The objective of this article is to disseminate the participatory process in the public space as the strategy to make visible the actions undertaken by the women of CAFAMI.

Keywords: Politic Participation, Empowerment, Migration.

Introducción

Uno de los procesos sociales más sensibles en América Latina ha sido la migración de personas de un país a otro, y tal fenómeno, también ha estado presente, de forma permanente, en la historia de nuestro país. En Tlaxcala, desde la década de los años cincuenta del siglo pasado, se han registrado importantes procesos migratorios que han generado, en tiempos recientes (entre muchos otros fenómenos) procesos organizativos en las comunidades locales.

El presente texto tiene como objetivo reflexionar sobre la participación política y el empoderamiento de las mujeres con familiares migrantes en la comunidad de San Francisco Tetlanohcan, Tlaxcala a través del Centro de Atención para la Familia Migrante A.C. (CAFAMI). Esta organización civil, desde su fundación en el 2001, ha desarrollado diversas actividades que a lo largo de los últimos tres lustros han permitido a sus integrantes acceder a mayores niveles de empoderamiento a través de la participación social, cultural y política que encontraron en esta organización.

La presente reflexión se organiza en los siguientes apartados: en el primer apartado, se exponen algunos elementos de carácter teórico sobre migración, participación política y empoderamiento; en el segundo apartado, se describen algunos aspectos del fenómeno migratorio en México; en el tercer apartado, se abordan las diversas etapas por las que ha transitado el CAFAMI desde el 2001 así como las actividades realizadas durante las siguientes etapas: los inicios, desarrollo del CAFAMI, articulación con otros actores y la etapa de la incidencia pública; en el cuarto apartado, se presentan algunas experiencias de participación política y empoderamiento; y en el último apartado se realizan algunas reflexiones conclusivas.

Migración, participación política y empoderamiento

La migración es un fenómeno multifactorial que transforma la vida de las naciones en diversos niveles: económico, social, político, cultural, religioso, identitario, etc. Todos estos niveles están entrelazados entre sí en los procesos migratorios y sus consecuencias se manifiestan de diferentes maneras.

En la literatura especializada encontramos diversas definiciones de migración. Aquí partiremos de una que enfatiza el desplazamiento y el traspaso de límites geográficos. Y para tal efecto, retomamos el planteamiento de Ruiz (2002) quien define la migración de la siguiente manera: “Por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (p.19).

La anterior, es una definición básica que nos permite ubicar el tránsito como la característica central de la migración. Este tránsito obedece a diversos procesos que se expresan en las diversas categorías de migrantes. Canales (2007) identifica las siguientes:

- Con base al lugar de nacimiento
- Con base en el lugar de residencia anterior
- Con base al lugar de residencia 5 años antes
- Migrantes laborales
- Emigrantes recientes
- Hijos emigrantes
- Migrante laboral temporal
- Migrante potencialmente laboral temporal
- Migrantes temporales de retorno voluntario
- Emigrados de retorno voluntario
- Migrantes deportados

En el caso de los migrantes de este trabajo de investigación, encontramos que las personas que migran lo hacen por razones de carácter económico, es decir, son migrantes laborales, algunos con muchos años de residencia en el país extranjero y otros con menos años (para el caso que nos ocupa) principalmente en Estados Unidos.

Participación política femenina y ciudadanía

El acercamiento al concepto de participación política implica la inclusión de las nociones de espacio público y construcción de la ciudadanía. La ciudadanía no sólo es vista como un estatuto de derechos y responsabilidades, sino, como un conjunto de prácticas de participación civil, social y política, Donoso y Valdés (2007). con el derecho a participar en la definición y redefinición de cómo ha de constituirse una comunidad, con fines particulares y colectivos (no individuales) Mellado (2008). en la cual la ciudadanía se ejerce en el contexto social siempre en proceso de construcción y cambio.

La creciente participación política explica una parte del porqué, cada vez hay más ciudadanos y ciudadanas con disposición de materializar su proyecto de participación. En este sentido, Martínez y Nicolás (2016). cuestionan la falsa universalidad de la noción de participación, en la cual, las normas de entrada y salida a estos y las normas de género se cruzan y obstaculizan tal participación.

Para acercarnos al concepto de participación retomamos a Ziccardi (1998:29) quién explica existen diferentes tipos de participación:

La participación social supone la asociación de individuos para el logro de determinados objetivos. La participación comunitaria se instala en el campo de las actividades asistenciales propias del mundo de lo no estatal. La participación ciudadana se reserva a la relación que existe entre los individuos y el Estado, relación que pone en juego el carácter público de la actividad estatal. La participación ciudadana refiere a aquellas experiencias de intervención de los individuos en actividades públicas para hacer valer sus intereses sociales y que la participación política y participación ciudadana se diferencia por sus objetivos y acciones.

En América Latina la visibilidad de la participación de las mujeres en la vida pública es a partir de la inclusión en el mundo de “la cultura, la defensa de los derechos sociales y laborales, la participación en organizaciones filantrópicas de beneficencia y sobre todo en la lucha al derecho al voto” (Donoso y Valdés, 2007:17).

Según (Fassler, 2007; Barrera ,2000) la participación política de las mujeres siempre ha existido, aunque con una característica: “es silenciosa”. Sin embargo, esta se vincula en actividades pertenecientes a los roles domésticos, por

tanto, su intervención “está relacionada a mejorar sus condiciones de vida y rara vez como participación política” (p.12). o ciudadana, como referente el caso de los movimientos sociales donde en su mayoría o en su totalidad son mujeres. Por otra parte, Fernández (1997) señala que la participación política de las mujeres en los movimientos sociales “responde a metas muy precisas, convocando a la esposa, la madre, la obrera, la trabajadora y no a la mujer con derechos y deberes” (p.47), y esto puede contribuir a la construcción de una nueva identidad de las mujeres: primero, a través del reconocimiento de sus derechos y responsabilidades, y segundo, al participar en la construcción de su comunidad.

Ya a principios del presente siglo (Barrera y Aguirre, 2003:5) señalaban que la participación política se había caracterizado por la incorporación masiva de las mujeres en las luchas sociales. Así también, Donoso y Valdés (2007) reflexionaban que a través de la participación emergía la conciencia de las mujeres sobre su exclusión de la vida política y que a partir de esta nueva relación con el espacio público las mujeres iban adquiriendo una capacidad de liderazgo, que se reflejaba en la adquisición de autonomía.

La participación ciudadana ha sido definida por Mellado (2008) como: “la capacidad que tiene la sociedad de involucrarse en la cosa pública para aumentar su grado de influencia en los centros de decisión y ejecución, respecto a los asuntos que son de su interés” (p.71).

En general, la entendemos como la capacidad de intervenir en asuntos públicos. Aunado a esto, estamos asistiendo a una crisis generada por cambios en los ciudadanos y en la forma de hacer política (Mellado, 2008) en la cual, el Estado no alcanza a responder a las demandas de la sociedad, por consecuencia, se ve al proceso participativo como una de las estrategias para la construcción y reconstrucción de alternativas de solución.

Si bien es cierto, que no existe un ciudadano perfecto en el espacio de lo público si hay sectores de la ciudadanía que van actuando de manera paulatina y van construyendo procesos. Mellado (2008:90) nos expone lo siguiente: “no existe ese ciudadano perfecto, que está informado y que actúa en todos los problemas de su comunidad o que tenga conocimiento pleno de su realidad social, que sepa solucionar los problemas vecinales de forma coherente u ordenada”.

Sin embargo, existen sectores (como las mujeres y los jóvenes) que al incursionar en los espacios públicos toman conciencia en lo local y es desde ahí donde existe una posibilidad de cambiar, de incidir en su comunidad.

Las organizaciones de la sociedad civil

Ibarra (2000) ha señalado que los movimientos sociales existen porque hay gente que quiere transformar su realidad y porque hay condiciones para su puesta en marcha¹⁴. A nivel nacional otros autores se han referido a las organizaciones que forman parte de un movimiento social (Canto, 2008; Olvera, 2002) y que tienen como característica principal, la autonomía en la acción colectiva y la búsqueda de soluciones alternativas a problemas sociales, económicos y políticos.

En Tlaxcala (Collin, 2010; Rodríguez, 2013; Sam, 2014) han escrito sobre las organizaciones que responden a la característica destacada por (Canto, 2008; Olvera 2002). Algunas de ellas dedicadas a la defensa de los derechos humanos (Centro Fray Julián Garcés de Derechos Humanos), al desarrollo sostenible (Proyecto de Desarrollo Rural Vicente Guerrero A.C., Centro Campesino para el Desarrollo Sustentable A.C. Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica A.C.), a la defensa de los derechos de las mujeres (Mujer y Utopía) y a la defensa de los derechos de los migrantes (Un Mundo, una Nación A.C., Centro de Apoyo a la Familia Migrante A.C.), entre los principales temas abordados por las organizaciones sociales en Tlaxcala, que buscan brindar alternativas precisas y justas a la población que atiende, desde ellas y para ellas,

El empoderamiento femenino

Los trabajos sobre el empoderamiento de las mujeres que participan en las organizaciones han planteado que estas experimentan procesos de adquisición de nuevas capacidades a partir de su participación en espacio colectivos. Keller y Mbewe (1991:216) definen el empoderamiento como: "Un proceso por medio del cual las mujeres desarrollan la capacidad para organizarse con el fin de

¹⁴ En el estado de Tlaxcala también han sido estudiadas otro tipo de organizaciones no gubernamentales (Montalvo, 2003; Molina, 2009,) que tuvieron fines instrumentales en el sexenio de Alfonso Sánchez Anaya (1999-2005). Montalvo en su investigación sobre la proliferación de las ONG's en el Estado, menciona que al surgir el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), en la entidad se estableció como requisito indispensable la organización de la sociedad para acceder a los apoyos económicos mediante proyectos productivos (Montalvo, 2003). El autor comenta que esta política estatal promovió en la entidad el surgimiento de algunas organizaciones no gubernamentales con el único fin de obtener recursos. De acuerdo con Collin, ese tipo de convocatorias estuvieron restringidas a organizaciones cuyo objeto social era promover la conciencia ciudadana y política (Collin en Molina, 2009).

incrementar su propia auto-confianza, afirmar su derecho de independencia para hacer elecciones, y controlar los recursos que les asistirán en el desafío y eliminación de su subordinación”.

Lo relevante del empoderamiento es lo que implica para la vida de las mujeres concretas. (Young, 1993:159) señala lo siguiente sobre la importancia del empoderamiento, no de una, sino de todas:

Asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar de mandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad. Con el empoderamiento colectivo de las mujeres, la dirección y los procesos del desarrollo pueden ser transformados para responder a sus necesidades y perspectivas. El empoderamiento colectivo de las mujeres producirá, sin lugar a dudas, el empoderamiento individual de las mujeres, pero no sólo a nivel de progreso individual (en Rowlands, 2003:217).

En este sentido Rowlands (2003:222) habla de las dimensiones de empoderamiento. Señalando tres niveles:

la dimensión personal, donde el empoderamiento consiste en desarrollar el sentido de ser y la confianza y la capacidad individual (que involucra la destrucción de los efectos de la internalización de la opresión); *la dimensión de las relaciones cercanas*, donde el empoderamiento consiste en desarrollar la habilidad para negociar e influenciar la naturaleza de la relación y de las decisiones tomadas al interior de dicha relación; y *la dimensión colectiva*, donde los individuos trabajan conjuntamente para lograr un mayor impacto del que podrían ejercer individualmente. Este último incluye la participación en las estructuras políticas, pero también puede ser la acción colectiva fundamentada en un modelo cooperativo en lugar de en un modelo competitivo. El empoderamiento, en una dimensión colectiva, necesita ser subdividido aún más, como categoría, ya que abarca un amplio rango de escalas desde, por ejemplo, el nivel local hasta el nivel internacional, digamos, las Naciones Unidas. De esta manera, se pueden distinguir un aspecto colectivo local o informal y un aspecto colectivo institucional o formal.

Como se desprende de la cita anterior, las tres dimensiones se relacionan estrechamente y están orientadas a la acción colectiva en un modelo cooperativo donde las mujeres participan en las estructuras de decisión. Es de nuestro interés reflexionar en qué medida las mujeres de CAFAMI han transitado o no por estos tres niveles.

¿Qué es CAFAMI?

El Centro de Atención a la Familia Migrante e Indígena (CAFAMI) es uno de los tres proyectos del Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural A.C. (IIPSOCULTA) (los otros dos proyectos son “Campaña el otro liderazgo” y “Organización Comunitario Transnacional”). El propósito de CAFAMI es: Atacar las causas y consecuencias de la migración indocumentada a los Estados Unidos a través de la abogacía, la educación popular, la justicia económica, la solidaridad y las comunicaciones.¹⁵

CAFAMI se integra por cuatro áreas: el Área de Justicia Social y Económica (orientada a la gestión y aplicación de programas y proyectos del ámbito económico) financiado principalmente por OXFAM¹⁶, el Área de Educación Popular (enfocada a influir a través de la educación para generar un cambio), el Área de Abogacía (orientada a exigir y proponer leyes referentes al tema migratorio) y el Área de Comunicación (encargada de generar vínculos con otros municipios, con organizaciones nacionales e internacionales y para difundir los logros de la asociación.

El CAFAMI. Una larga lucha por la defensa de los derechos de las familias migrantes

La historia de la migración en Tlaxcala es de largo aliento y se ubica a mediados del siglo pasado. La migración si bien es cierto que obedece a diversos factores, podríamos decir que el principal factor es el económico y la persistente pobreza en las últimas décadas en la entidad. Ramírez y Castillo (2012) han presentado estimaciones de la población migrante de origen mexicano que vive en Estados

¹⁵ Centro de Atención a la Familia Migrante Indígena (2018).

¹⁶ Oxfam México es una organización internacional que parte de un movimiento global que trabaja en 94 países para construir un futuro libre de injusticia y pobreza.

Unidos: “La constante llegada de población migrante por más de una centuria ha conformado en Estados Unidos una comunidad de origen mexicano de considerable magnitud. Se estima que actualmente radican en ese país alrededor de 11.9 millones de personas que declararon haber nacido en México, aunque si se considera a los descendientes de los inmigrantes (21.8 millones), el monto se incrementa a 33.7 millones de personas”.

Como se puede desprender de la lectura de esas cifras, la magnitud de migración de México a Estados Unidos es grande, y por lo mismo, de ese tamaño son los procesos transformadores: desarraigo del país de origen, alejamiento paulatino de la familia de origen y de referencia, adopción de nuevas prácticas y costumbres, problemas jurídicos con el país de recepción (profundizados por las políticas migratorias recientes), entre muchos otros. Es por ello que nace CAFAMI como un espacio de apoyo necesario para enfrentar los nuevos procesos y problemas que se gestan.

Las informantes que fueron entrevistadas relatan que la principal actividad económica del municipio de San Luis Teolochoco, durante décadas, había sido la producción de maíz y carbón que se elaboraba a partir del bosque de la Malintzi. Es en los años 60s en este municipio inicia la instalación de fábricas, pero que no genera los suficientes empleos para satisfacer la creciente demanda de empleos. Frente a esta situación a los pobladores del municipio encuentran una salida en la migración a la ciudad de México y posteriormente a Estados Unidos de América. La principal razón por la que sus familiares migran, según sus testimonios, es para obtener mayores ingresos, para brindar a sus hijos y familiares mejores condiciones de vida (y en algunas ocasiones para conocer otros lugares).

Muchos de los migrantes, una vez que habían logrado “pasar al otro lado” se encontraron con un sinfín de problemas. El principal es el choque con la cultura norteamericana, el no saber el idioma, las costumbres y las creencias. También, según señalan los informantes, el choque con la cultura jurídica de EU los confundía pues señalan que algunos paisanos llegaron a ofrecer a los policías una “mordida o mochada” para solucionar un problema de tránsito y en EUA dicha conducta es considerada un delito. Por otra parte, las actitudes de racismo y los problemas legales a los que se enfrentan por la actual política migratoria de los Estados Unidos. Otro problema al que se enfrentaban los migrantes era el desconocimiento de las ciudades y como transportarse al interior de la Unión Americana.

Generalmente los que migran son los hombres por lo cual, las mujeres se quedan al frente del cuidado de la casa, los hijos, los padres, las nueras, los nietos y las tierras; ellas son ahora las que tienen que trabajar la tierra y administrar el dinero que les manda su familiar de EU.

Estos son sólo algunos de los problemas más comunes a los que se enfrentan los migrantes de esta región aledaña a la Malintzi, por lo cual, en el 2001 diversas mujeres pensaron en la conveniencia de organizarse para enfrentar de manera colectiva este problema.

2001-2007: los inicios

Como parte del proyecto más importante del Instituto de Investigación y Práctica Social y Cultural A. C. (IIPSOCULTA) un grupo de jóvenes estudiantes de antropología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), brindaron en el año 2000 apoyo a la comunidad mediante talleres de pintura, video, fotografía, historia a jóvenes y mujeres del municipio de San Francisco Tetlanohcan, Tlaxcala. Los estudiantes de la BUAP realizaban trabajo de campo en la comunidad, y el grupo era coordinado por Marco Antonio Castillo, y estaba integrado por José Ángel Ledesma Grimaldo, Javier Puga, Ramón Cruz, Héctor Nava Flores, Mauricio Estrada, Norberto Castillo, Elin León y Javier Rodríguez quien fue el vínculo para que IIPSOCULTA llegara a esta comunidad. Debido a la gran participación de sus integrantes, en el 2001 se fundó la “Casa Tequistilis” que era el lugar donde se impartían los talleres, el cual era un espacio rentado por IIPSOCULTA.

Al término del proyecto en 2001 los jóvenes y mujeres continuaron reuniéndose para gestionar financiamientos con el gobierno del Estado y con el apoyo de nuevos integrantes de la licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala como Alejandra Moreno, Aidé Bernal, Aldo Yañez, Yazmín Xochicale, Alejandra Cortés, entre otros. Pero como no existía un lugar específico para esto, las reuniones se efectuaban en los domicilios de los participantes hasta que se gestionaron las instalaciones en 2004 a través del financiamiento que aportó la organización *Jóvenes Sin Fronteras* de España gestionado entre IIPSOCULTA y CAFAMI.

El terreno donde se construyó la casa en el 2007 fue donado por uno de los fundadores del proyecto. Al respecto señalan: “la casa es de todos porque todos aportamos una silla, una mesa, etc., por eso la casa es de todos”. También aseguran que el contar con un lugar generó un gran impulso a sus actividades y

fomentó el sentido de pertenencia entre los miembros del grupo. En esta etapa Manuela Cuapio es nombrada directora de CAFAMI y al equipo operativo se integra por Gustavo Rugerio González, Itzel Polo Mendieta, José Raúl Saldaña, Antonia Zamora García, Areli Atriano, Tanya Isidoro Morales, Rigoberto Zamora, Berenice Cuatlianquiz, entre otros y voluntarios extranjeros de entre los que destacan Daniel Carlton, Rebeca Savage, Edward McCarthy, Stephanie Bifolco, Paul Gordon, entre otros.

La asociación civil desde sus inicios contó con el apoyo de voluntarios a nivel local, estatal, nacional e internacional y se planteó el impulso de importantes actividades, proyectos y programas con la finalidad de atender las necesidades de la comunidad: la constitución de microempresas de medicina alternativa, talleres de artesanías y conservación del medio ambiente. En estos proyectos, desde el 2001, se involucraron 25 familias del grupo, que llevaron los resultados de su trabajo al tianguis de Tetlanohcan, a la Ciudad de Puebla y a la Ciudad de México. Los programas más destacados fueron: el Programa de Empleo Temporal con el Instituto Tlaxcalteca de la Juventud (ITJ), el programa de autoconstrucción apoyado por la Coordinación del Sistema Estatal de Promoción del Empleo y Desarrollo Comunitario (SEPUEDE) y el de Economía Solidaria financiado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

En 2007 se organizó el primer taller de lengua náhuatl cuyo objetivo fue fortalecer y retener la identidad indígena a través del arte, encabezada por Refugio Nava Nava docente de la Universidad Autónoma de Tlaxcala y como producto realizaron presentaciones, en la UATx, el Instituto Tlaxcalteca de la Cultura y el Seminario Mayor de Tlaxcala.

Por último, es importante mencionar que narrar la historia de CAFAMI en el 2017 fue complejo ya que al acercarnos a sus integrantes cada uno contó la historia desde su perspectiva y en función del tiempo de participación en la asociación. También señalamos que la organización actuó desde tres frentes: el primero, fue el apoyo de IIPSOCULTA que generó las principales conexiones con organizaciones internacionales y fue el principal gestor de los proyectos emprendidos: el segundo, fueron los jóvenes de la primera generación quienes aprendieron y se comprometieron a continuar con el trabajo en la comunidad y emprendieron (en el ámbito regional) acciones para CAFAMI; y el tercero, impulsado por los voluntarios que aportaron sus conocimientos y vínculos a la organización y que desde sus trincheras difundieron el material obtenido de sus investigaciones.

2008-2009: desarrollo de CAFAMI

Desde sus inicios las mujeres se acercaban principalmente a preguntar sobre sus familiares con problemas en Estados Unidos de América (EUA). Problemas tales como no saber si sus familiares seguían con vida, detenciones, arresto entre otros, lo que propició que la asociación diera un giro e iniciaran actividades como marchas, vínculos con otras organizaciones de migrantes, cursos y talleres. Del 2007 al 2008, se desarrolló el programa binacional “Familias sin Fronteras” con el propósito de reunirse con sus familiares en Estados Unidos de América, a través de una visita a este país. Y en 2008, nueve mujeres emprenden el viaje (madres, esposas e hijas) con el objetivo de representar los bailes tradicionales del Carnaval de Tlaxcala, difundir la gastronomía y los productos artesanales y visitar a sus familiares. Todas estas actividades fueron apoyadas por el Consulado Mexicano, la Universidad de Yale y Connecticut en New Haven.

Las mujeres que participaron en este viaje narran, que sus hijos pretendieron cambiar su forma tradicional de vestir, ellas por su parte argumentaron la importancia de conservar sus raíces y el valor de sus costumbres. Comentaron también que les llenó de alegría ver a sus esposos, hijos, hijas y nietos, que, en algunos casos, nunca habían visto.

2010-2013: articulación con otros actores

De regreso a su comunidad de origen un especialista les brindó apoyo psicológico (terapia Gestalt). A partir de este proceso las mujeres pudieron reconocer que se sentían responsables, tristes y culpables “por haber dejado ir a sus hijos a EUA y no haberles ofrecido una mejor condición educativa”, obligándolos en cierta medida a migrar. Narran que imaginaban que encontrarían a sus familiares (sobre todos hijos), de la misma manera en cómo se fueron, sin embargo, les impresionó significativamente ver que sus familiares habían adoptado otras actitudes y cultura, como por ejemplo el desprecio de sus raíces, renegando las tradiciones de la comunidad, creando, en opinión de una de las entrevistadas, un choque que entristeció parte del trabajo que habían realizado como grupo comunitario. En esta etapa la experiencia de CAFAMI se propagó en toda la comunidad y propició que se incorporaran un número mayor de mujeres y hombres interesados en los mismos temas.

Consecutivamente y de acuerdo a lo anterior, la activa participación de las mujeres, impulsó algunos liderazgos (ellas lo mencionan fue un proce-

so largo) y gracias al apoyo del director de teatro bilingüe Daniel Carlton¹⁷ iniciaron la elaboración de relatos de vida de las mujeres, de su experiencia como familiares de migrantes, las experiencias de extorsión y desaparición representadas en una obra de teatro llamada “La casa rosa”¹⁸ y el 22 de octubre de 2012, nuevamente veintinueve mujeres cruzan la frontera para presentar su trabajo y reunirse con sus familiares. Las presentaciones se realizaron principalmente en teatros de Nueva York y New Haven. Su participación generó polémica en EUA y en México, menciona Manuela, ya que se acercaron alumnos de licenciatura y maestrías para solicitar hacer trabajo comunitario en CAFAMI y entrevistas para narrar la experiencia de la comunidad de San Francisco Tetlanohcan a través de su lucha por defender los Derechos Humanos de los migrantes.

En este segundo viaje, las asistentes nos narran, que cuando fueron a solicitar la visa fueron discriminadas por parte del personal de la embajada, ya que las citaron a las 7:00 horas y las atendieron al final cuando el personal de limpieza iniciaba su labor y les negaron la visa, sin embargo, el director de teatro y una voluntaria activista de Inglaterra que les acompañaban realizaron un documental sobre el problema de la migración en Tetlanohcan y la problemática del por qué se les negó la visa. Asimismo, iniciaron una protesta binacional con el respaldo de otras organizaciones en EUA que derivaron en el otorgamiento de una segunda cita en la cual, les entregaron la visa.

CAFAMI inicia sus actividades en materia de incidencia política en 2011, con dos acciones, la creación de 5 comités en distintos municipios del estado de Tlaxcala, en los que participan familiares de migrantes y emigrantes retornados; y la entrega al Congreso Estatal de un listado de demandas ciudadanas para exigir el cumplimiento en la Ley de Protección a Migrantes del Estado de Tlaxcala y la promulgación de su reglamento, estas demandas las definieron los comités coordinados por el área de abogacía de CAFAMI con apoyo de organizaciones locales. En 2013 y teniendo claro la importancia de las alianzas y del trabajo en red CAFAMI se integra al Colectivo PND-Migración, un colectivo de carácter nacional constituido por más de 80 organizaciones de la

¹⁷ Es docente de la Universidad de Nueva York quien realizó el vínculo a través de las reuniones de “Familias sin Fronteras”.

¹⁸ Las mujeres entrevistadas señalaron que la preparación de la obra fue producto de mucho trabajo. Se llevaron aproximadamente un año de ensayos y preparación e implicó mucha paciencia, tanto por parte del director como de las mujeres.

sociedad civil, que tenían como objetivo incluir el tema migratorio en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018.

2014-2017: la etapa de la incidencia de la política pública

El participar en este Colectivo PND-Migración permitió hacer llegar las demandas de las comunidades a la sociedad y el gobierno y construir con las organizaciones, una estrategia para que el gobierno atendiera el problema migratorio de Tlaxcala. Gracias a esta acción colectiva se logró la elaboración del primer Programa Especial de Migración que incluye varias de las propuestas del Colectivo, así también a nivel local, se consigue la vinculación regional entre organizaciones de Puebla y Tlaxcala, para visibilizar la situación de vulnerabilidad que viven los migrantes en tránsito y exigir medidas que garanticen el respeto y ejercicio de sus derechos.

Oxfam México, organización que considera a CAFAMI como organización aliada ha señalado que la organización: "... trabaja por la defensa de los derechos de los y las migrantes y sus familias y desde hace 4 años realizan diferentes acciones para crear y defender una política pública que favorezca las condiciones de vida de las familias migrantes-tlaxcaltecas, a través de la creación de talleres, cursos y proyectos en la defensa jurídica contra violaciones a derechos humanos así como acciones de incidencia en política pública" OXFAM México (2017). En 2014 se constituye el "Colectivo por una Migración sin Fronteras", integrado por tres organizaciones en Tlaxcala: "Un Mundo una Nación", "Nosotras Somos tu Voz" y CAFAMI, con el objetivo de trabajar de manera conjunta procesos de incidencia política. El Colectivo ha realizado diversas actividades para visibilizar el tema, el trabajo más importante, fue la elaboración de una Iniciativa de Ley Ciudadana que se presentó a la Comisión competente del congreso local.

Los procesos de empoderamiento de las mujeres de CAFAMI

Todo el cúmulo de experiencias culturales, sociales y políticas por las que han vivido las mujeres de CAFAMI en los últimos años así como la sinergia y el acompañamiento de ciertos actores y organizaciones han generado procesos de empoderamiento en la vida de las mujeres de esta organización.

A las mujeres entrevistadas se les preguntó ¿por qué tomaron la decisión de participar? Ellas señalaron que el proyecto inicial sólo convocaba a jóvenes

de ambos sexos, sin embargo, al término de la primera etapa del proyecto varias personas solicitaron la oportunidad de participar incluyendo a hombres y mujeres de la comunidad sin distinción de edad. Señalan que participar les ha brindado la oportunidad de adquirir conocimientos y financiamientos que han sido un medio para lograr su objetivo de defender los derechos de sus familiares migrantes, así como la posibilidad de reflexionar sobre la situación en que viven sus familiares y poder apoyarlos desde México.

En un inicio su principal estímulo fue la gestión de proyectos (incrementar el acceso a recursos financieros) y la asesoría sobre las problemáticas que vivían los migrantes (desapariciones, problemas legales, entre otros). En el camino, se encontraron con la posibilidad de interactuar con otras organizaciones que trabajaban la misma problemática y su mayor reto fue hablar en público. En un primer momento el director de IIPSOCULTA, Marco Antonio Castillo hijo, fue el vínculo para impulsar acciones como hacer llegar a bajo costo la entrega de paquetes con actas de nacimiento, IFE (documentos de identificación) a los familiares y hacerles entrega de números telefónicos¹⁹, lo cual, propició el primer contacto con sus familiares.

También se les preguntó sobre ¿cuáles fueron los obstáculos que enfrentaron las mujeres al participar desde la organización en el ámbito político? Sin titubeos contestaron que el mayor miedo de ellas era ser criticadas por sus familiares y la comunidad. Narran que pensaban “mi marido me va a dejar” y que la comunidad las iba a señalar como “esas señoras sólo van a perder el tiempo y ya no atienden a sus hijos”. Mencionan, que al principio, les costaba trabajo participar por primera vez en un grupo y entender la dinámica, ya que estaban acostumbradas a las labores de la casa, sin embargo, el platicar sus experiencias y compartir un mismo sentimiento con las otras mujeres fomentó la convicción para seguir en el grupo.

Empezaron a tener conciencia del rol que jugaban dentro de la familia y comentan “que el deber de darle de comer al esposo, a los hijos, a los animales les empezó a generar conflicto”. Manuela, una de las informantes, señala que era pesado convocar a las mujeres tres veces a la semana, ya que debían cumplir con sus actividades domésticas, cuidar a sus animales y trabajar en el campo.

¹⁹ Una característica de los migrantes de la región es que no contaban con un documento de identificación como el acta de nacimiento, pese a su edad; así también, al emigrar muy jóvenes no contaban con ningún número para localizar o saber de sus familiares.

El primer viaje a EU implicó muchas actividades y tiempo que debían realizar todos los días, mencionan que el Colegio de Tlaxcala (Coltlix) les proporcionó conferencias para ampliar sus conocimientos en materia de migración generándose con ello un ambiente de tensión por la gran cantidad de actividades que tenían que realizar. De regreso del viaje se reunieron en casas de sus integrantes para realizar las reuniones cada ocho días y al final al ver las instalaciones construidas generó alegría y propusieron hacer mole para la inauguración de la casa.

Sin lugar a dudas, la participación en la organización ha redundado en beneficios de las mujeres en diversos aspectos. Les ha generado el abandono de miedos y una mayor autonomía en el uso de su tiempo. El convivir con otras mujeres y compartir las mismas preocupaciones, generó vínculos y el apoyo de organizaciones sociales, no sólo locales sino nacionales e internacionales que les despertó el sentido de la capacidad colectiva para movilizarse y exigir respuestas a las autoridades.

Actividades como la organización de eventos como el coro en lengua indígena y la logística dio continuidad a las actividades y las impulsó a seguir adelante. En el caso de las actrices de la obra de teatro, señalan que tener que aprender los diálogos de la obra y compartir su experiencia con una audiencia les ayudó a tener una mayor confianza en sí mismas. Algunas mujeres señalaron: “Me di cuenta que como mujer realicé un cambio” “yo antes tenía que darle de comer a mi marido y/o a mis hijos... en ocasiones me enojaba de hacer lo mismo todos los días, estaba molesta en donde me encontraba y triste porque no veía una alternativa... pero no podía decirlo porque entendía que era mi responsabilidad como mujer... y ahora tengo el valor de decirle a mi marido y/o a mi hijo: ya te hice la comida ahora tu caliéntate o sírvete... sírvele a tus hermanos o sírvele a tu hijo” .

Señalan que las habilidades obtenidas son: confianza en una misma, la capacidad para tomar decisiones, capacidad para hablar en público (“éramos muy serias nos daba pena hablar”). Y estos cambios se gestaron como cambios profundos (pues sienten que “yo no voy a volver a ser la misma”, “pensé que nunca iba a dejar de ser una ama de casa”, “no creí tener el talento para actuar y aprender diálogos”). En este sentido es importante recalcar que uno de los cambios personales más significativos tuvo que ver con el proceso de reconocer y aceptar que fueron violentadas por sus esposos, hijos y familiares. En el plano de las relaciones cercanas el ganar mayor seguridad personal modificó las rela-

ciones con sus hijos, sus esposos, sus familiares cercanos, por ejemplo, al exigir más tiempo de descanso para ellas.

Se les preguntó ¿En qué aspectos tiene mayor control? En tener mayor tiempo para las actividades de aprendizaje, arreglo personal y en delegar labores del hogar sin importar el sexo (“ahora ellos tenían que meter los animales”), también aprendieron a parar la violencia ejercida contra ellas (“si me golpeaban ya no me voy a dejar”, “si ya aprendí cosas y ahora no voy a dejar que me golpee”, “si antes no salía ahora si voy a salir”). Mencionaron que la oportunidad de participar fue como una forma de terapia psicológica, aunque fue un proceso largo y permanente.

Otro tema tratado con las mujeres guardaba relación directa con el empoderamiento colectivo. Se les preguntó ¿consideras que la organización suma los esfuerzos individuales con el objetivo de lograr un mayor impacto en las necesidades de las mujeres? Las respuestas se orientaron al reconocimiento de que la organización ha transitado por tres etapas diferentes y aunque en ocasiones por la ardua participación no siempre se llega a un consenso confían en el trabajo de todas y todos para continuar. Un dato alentador es que pese a la falta de consenso en algunos temas aún en el año 2017 se siga trabajando.

En relación al logro de objetivos colectivos y solidarios señalan que si se han construido porque no se encontraban los o las coordinadores/as ellas iniciaban las actividades, reuniones, cursos, o entablaban dialogo con el presidente municipal sobre una problemática en común, generaban sus propios contactos. El mayor de los logros colectivos fue el logro de los dos viajes y la continua participación en la defensa de por los derechos de los migrantes. Este logro se considera como el principal ya que les permitió visibilizar que eran capaces de tomar decisiones, que tenían la capacidad de organizar sus actividades, que poseían la capacidad de organizar ensayos en náhuatl, obras de teatro, expresarse en público y que ellas podían transmitir conocimiento a sus familiares cercanos y en EU sobre la problemática de la migración.

En un video realizado por la organización las mujeres de la organización hablan de las transformaciones que ocurrieron en sus vidas a partir de la participación. Algunas de las respuestas son las siguientes:

Cuadro 1. Algunas transformaciones en las dimensiones personal, relaciones cercanas y colectivo

Personal	Rel. Cercanas	Colectivo
Me alcanza el tiempo Desperté	Conocí a más personas	Ayudar a personas que viven violencia
Conozco cuales son mis derechos, teatro, danza	Aprendí a defenderme	
Perdí la vergüenza, me siento más libre como mujer	Tengo compañeras y me gusta convivir con ellas	
He aprendido a ser una mujer libre y feliz		
Ya no me da miedo hablar, soy menos seria delante de la gente		
Soy mejor persona porque he aprendido a expresar mis ideas y he aprendido a tener más amistades, soy más amigüera		
Gane en valor para aprender a hablar frente al público y no sentir, CAFAMII me ha hecho crecer como persona		
Aprendí náhuatl		
Me siento diferente		
Aprendí sobre mis derechos		
Aprendía a expresar mis sentimientos		
Me ha ayudado a ser una mujer de valor		

Fuente: *¡dale nena!* (24 de agosto de 2015). CAFAMI [Archivo de Video]. Recuperado de <https://vimeo.com/137194663>

De los anteriores testimonios las afirmaciones más frecuentes giran en torno a que a partir de su participación en la organización: son más libres, más felices y han perdido el miedo a hablar en público. En cuando a la dimensión de las relaciones cercanas destaca que han aprendido a defenderse y que tienen un

espacio de socialización donde han logrado conocer a otras compañeras. Juntas son más fuertes porque se retroalimentan como grupo y se enseñan a no aceptar la violencia hacia ellas en los ámbitos familiar y social.

El integrarse a la asociación les llevó por un proceso de autoestima y empoderamiento, ya los comentarios versaban sobre, “desde que me integré a CAFAMI mi vida cambio porque nunca me imaginé pararme en público y en un teatro, dudaba de mi capacidad de aprenderse un diálogo y de entender temas de derechos humanos, género y violencia”.

Consideraciones finales

Con la profundización de las medidas neoliberales en México y con la nueva política gobierno norteamericana hacia nuestro país los problemas de los migrantes mexicanos se han multiplicado. Un gobierno federal como el mexicano que ha sido incapaz de responder a las necesidades económicas de la población y que ha transformado, a buena parte de la población mexicana en refugiados económicos (Jalife, 2017) obliga a la población más desprotegida a emigrar dada la ausencia de alternativas laborales en México. Es por ello, que organizaciones como CAFAMI son fundamentales para la atención de los migrantes tlaxcaltecas en EU, en el escenario de la complejización de la realidad mexicana caracterizada por el incremento de los niveles de pobreza y falta de creación de empleo.

El este escenario, las mujeres de San Francisco encontraron condiciones en el apoyo de IIPSOCULTA para responder a las necesidades de sus familiares en “el otro lado”. El continuo participar y compartir con otros integrantes fomentó la capacidad de toma de decisiones en el largo plazo. Participar en CAFAMI les permitió visibilizar otros espacios, otra cultura, otra forma de ser mujer, otras opiniones que las llevaron a la valorización de la participación política. En las entrevistas ellas mencionan que la adquisición de mayores capacidades de liderazgo, a largo plazo les significó tomar decisiones para influir en su entorno familiar y social, el proponer proyectos y entablar relaciones con las autoridades les brindó un sentido de la participación que las llevó a la apropiación de su conocimiento y la posibilidad de ser escuchadas. Es necesario destacar que la concientización de su vida y la nueva visión de cambiarla las llevó a disponer del tiempo, que no es una práctica menor, en una sociedad patriarcal como la mexicana.

La experiencia que las mujeres han vivido en la organización, significó un cambio trascendental, pasaron de ser mujeres inmersas en lo privado, (en actividades de crianza y domésticas) y se transformaron en actoras de su propia vida construida, ya no, exclusivamente a partir de sus experiencias como esposas y madres de migrantes, sino a partir de su participación en el espacio de lo público. Así también, el continuo trabajo participativo las llevó a contextualizar y tomar conciencia de la situación de su comunidad, hablar en público, gestionar y emprender proyectos productivos.

A través de estas prácticas, continuaron emprendiendo acciones enfocadas a denunciar y exigir el respeto a los derechos humanos de los migrantes. En general, se crearon las condiciones para visitar y mejorar las condiciones sus familiares en el extranjero. Actualmente, forman parte de una red de organizaciones que buscan reformas en políticas públicas.

De manera general, podemos afirmar que las mujeres a través de la participación en esta organización, así como del continuo observar compartir experiencias con otras mujeres se identificaron con una causa en común, que es la exclusión de las mujeres. En tiempos recientes han participado en mesas de trabajo para discutir las dimensiones de la migración y su papel como actoras a nivel nacional. Esta continua participación política y comunitaria ha incidido en la construcción de políticas públicas que benefician a su comunidad y a sus familiares, dándose cuenta de la importancia de continuar participando en la organización, del valor de argumentar y presentar sus demandas de manera ordenada y colectiva.

Referencias bibliográficas

Barrera , D., y Aguirre , I. (2003). *Participación política de las mujeres. La experiencia de México* . México : Instituto Nacional de Antropología e Historia .

Barrera, D. (Cord) (2000). *Mujeres ciudadanía y poder*. México: El Colegio de México, Canales, A. y Montiel I. (2007). De la Migración Interna a la Internacional. En búsqueda del Eslabón Perdido. Recuperado de <https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/3/28353/ACanales.pdf>

Canto, M. (2008). Gobernanza y participación ciudadana en las políticas frente al reto del desarrollo. *Política y cultura*, (30), p. 9-37.

Collin, L., M. Dimas Bolaños (septiembre, 2010). *Desarrollo local en San Francisco Tletanohcan, Tlaxcala*, trabajo presentado en el Seminario Regional los

grandes problemas de Tlaxcala, de *Centro de Atención a las Familias Migrantes Indígenas* El Colegio de Tlaxcala.

Donoso, A. y Valdés, T. (2007). *Participación política de las mujeres en América Latina* Revista Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promociones al Desarrollo A.C. (ALOP), Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM) Chile, pp. 14-43. Recuperado http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2014/11/alop_informe_regional_00_pp_mujeres_al_txt_completo11.pdf.

Fassler, C. (2007). *Desarrollo y participación política de las mujeres*, III Conferencia Internacional de la Red de Estudios sobre el Desarrollo Celso Furtado, pp. 1-16. Recuperado www.redcelsofurtado.edu.mx/archivoPDF/riofassler.pdf.

Fernández, S. (1997). La mujer en los movimientos sociales y en los movimientos feministas de América Latina. *Papeles de Población*, (13), 47-54.

Orienta Agenda Pública (2 de octubre de 2017). *Dr. Alfredo Jalife en Zapopan. Conferencia sobre migración y nuevas relaciones México-EUA* [archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=39yLRxDjUL8>

Keller, B. & D. C. Mbeve, (1991). Policy and Planning for the Empowerment of Zambia's Women Farmers, *Canadian Journal of Development Studies*, 12 (1), 75-88.

Martínez, J., & Nicolas, J. (2016). Mujeres y democracia: ¿que impide los proyectos de participación femenina?. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(3), 497-527.

Mellado, R. (2008). *Participación ciudadana para nuevas políticas públicas: hacia una nueva gobernabilidad local democrática. Estudios de caso del municipio Benito Juárez, Quintana Roo: 2002-2005.* (Tesis doctoral), Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México.

Molina, R. y Collin, L. (2009). Las organizaciones de la sociedad civil ante los problemas del desarrollo en Tlaxcala, en Romero, Sam y Bustamante, (2009) *Autonomía, violencia y actores sociales en Tlaxcala, Puebla e Hidalgo*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.

Montalvo, R. (2003). *La proliferación de las ONG's en el Estado de Tlaxcala*, (Tesis de Maestría), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CIISDER), Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Olvera, A. (2002, 5 de mayo). Democracia y sociedad civil en México: Lecciones y tareas. *Comercio exterior*, 52, (5). 398-408. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/24/5/olve0502.pdf>

OXFAM México. (2017) Centro de Atención a la Familia Migrante, Recuperado de <http://atencion.oxfamMexico.org/centro-de-atencion-a-la-familia-migrante/#.WpTR8qiWbIU>

Ramírez, T. y Castillo M. Á. (coords.). (2012). *El estado de la migración México ante los recientes desafíos de la migración internacional*. México: Consejo Nacional de Población.

Rodríguez, A.C. (2013). *Los valores y el cambio social. Red de economía social solidaria, Tlaxcala*. (Tesis doctoral), El Colegio de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. En León, M (Comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 213-245.), Colombia: T.M. Editores.

Ruiz García, A. (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.

Sam Bautista, M.M. (2013). La construcción de un movimiento ciudadano contra la trata de personas con fines de explotación sexual en Tlaxcala (1995-2012). En Mora, J. et. Al. *Ciudadanía fragmentada: la sociabilidad política entre la resistencia y la desafección*. (153-167), Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Young, K., 1993. *Planning Development with Women: Making a World of Difference*. London: Macmillan.

Ziccardi, A. (1998) *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. México. Instituto de Investigaciones Sociales. Miguel Ángel Porrúa.

Entrevistas.

Cuapio, M. (07 de Junio de 2017). Participación y empoderamiento. (C. Tecuapacho, Entrevistador).

Mendieta, N. (01 de Abril de 2017). Contextualización de CAFAMI. (C. Tecuapacho, Entrevistador).

Cuapio, Ma. (15 de Junio de 2017). Primer viaje a EU. Y trabajo en equipo (C.Tecuapacho, Entrevistador).

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS



Rubens, Pedro Pablo. Saturno devorando a un hijo, 1636-1638.
Fuente: Museo Nacional del Prado 200 años (12 de Agosto de 2018). Recuperado de <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/saturno-devorando-a-un-hijo/d022fed3-6069-4786-b59f-4399a2d74e50>